

La disputa en torno el desarrollo global y sostenible y la educación inclusiva

Judith Naidorf¹

“Contesting the global development of sustainable and inclusive education. Education Reform and challenges of neoliberal globalization” de Antonio Teodoro (Colección Critical Global Citizenship education – Editorial Routledge, Taylor and Francis Group. New York and London) 2020. En español *“La disputa² en torno el desarrollo global y sostenible y la educación inclusiva”* de Antonio Teodoro (Colección educación ciudadana, crítica y global- Editorial Routledge, Taylor and Francis Group. Nueva York y Londres.

Reseña del libro

Hace 100 años Emilie Durkheim nos recordaba en el libro “Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas” que el método de enseñanza en la universidad medieval era la *disputatio*. Fiel a las formas de conocer de la época y de los caminos de acceso al saber, afirmaba Durkheim (2020) que era el ejercicio de la disputa el que podía acercarnos a la tesis como argumento fundamentado.

La modernidad trajo consigo una nueva forma de acceder a la verdad. El conocimiento que provenía de la experimentación se embestía de un status de legitimidad (incuestionable ya que era científicamente comprobada). Estaba quien “poseía” el saber y el que no lo tenía. Al primero (preferentemente varón, blanco y europeo) se le daba la palabra, al estudiante sólo le tocaba escuchar, creer y no cuestionar.

Acompañado esta premisa la modernidad cambió la forma de enseñar: el docente expone y el estudiante oye³. Durkheim lamenta la pérdida del ejercicio de la discusión como forma de acceso al conocimiento.

Le Goff (1986) nos presenta a Abelardo, el primer profesor universitario, como un suscitador de ideas, un provocador que utilizaba los textos disponibles (desde la palabra establecida que no discutía, así como los romances o el tratamiento de los asuntos públicos) para ejercitar a los estudiantes en el ejercicio de la argumentación y su fundamentación.

Con el libro que escribe Antonio Teodoro la intención es la misma. Sus argumentos no están solamente presentados como verdad científicamente comprobada, sino que asume una posición crítica frente al modelo educativo hegemónico neoliberal, lo analiza, caracteriza y detalla con rigor para impugnarlo desde un cuestionamiento visceral. Su pasado recurrentemente traído a colación lo posiciona en un rol asumido desde fuertes convicciones y acciones que dejan huella en cada afirmación. Teodoro asume simultáneamente el desafío de su permanente revisión a partir de la interacción con colegas de gran parte del mundo. El autor se reconoce permeable y atento a las voces disidentes, a las historias no contadas, al aprendizaje de *lo otro* como válido y equipotente. Los puentes de conocimiento y los diálogos interculturales (Naidorf & Gispert, 2007) son una constante en la vida académica de Antonio Teodoro que da origen a las afirmaciones, análisis y propuestas contenidas en este libro.

Vale la pena destacar esta actitud abierta del autor a construir conocimiento a partir del diálogo, la genuina predisposición al intercambio en clara oposición a las actitudes de quienes consideran su expertise como una justificación para “concientizar” o “iluminar” a los colegas

con sus conclusiones (no siempre presentadas como provisionarias sino como definitivas o la verdad revelada).

El ejercicio de la disputa está presente en toda la obra de Antonio Teodoro al discutir el sentido común neoliberal (pág.6) impregnado en las fibras de la educación que hegemoniza el mundo actual. En el libro se enfatiza el aprendizaje recíproco (pág.4) en consonancia con lo que Ruth Hayhoe (2001) denominaba diálogo entre civilizaciones. Asimismo, el autor sienta las bases para los colegas que continúan con su legado sobre la importancia del enfoque plural (pág. 4) y los beneficios del cruce de las fronteras disciplinares (pág.4) para el abordaje complejo del objeto educativo. ç

El mutuo aprendizaje con colegas de los 30 países que conforma la Red de Investigaciones en Políticas Educativas (RIAIPE) de la cual es fundador y coordinador es capitalizada por Antonio Teodoro a través de una genuina transferencia de conocimiento entre equipo de investigación en términos epistemológicos, metodológicos y de prácticas (pág. 4).

El cuestionamiento de la globalización entendida como nuevas formas de regulación transnacional (pág.3) es objeto de desvelo de las investigaciones lideradas por Teodoro en las últimas décadas. La pregunta recurrente acerca de cuáles son las alternativas posibles de resistencia, transformación y cambio (pág. 2) ha estado presente más como motor de búsqueda que como efectiva enunciación de respuestas simples que al decir de Saramago (pág. 4) citado por Teodoro resulta lo más difícil y menos presente en nuestras investigaciones.

El libro está repleto de esperanza y deseos de contagiar lo que Prigogine e Isabelle Strengers denominaron el reencantamiento del mundo (pág. 7). La firme convicción de Teodoro de una contribución una dignidad igualitaria (pág. 7) y a denunciar permanente inequidad presente en la educación (pag.15) lo llevan a enfatizar la importancia de la integración (pág.15) y la apreciación por la diversidad (pag.15).

Las tendencias individualistas (pág. 15) son denunciadas por Teodoro y resulta ser un eje que atraviesa la comprensión de cómo las políticas educativas “*internacionalizantes*” afectan los contextos nacionales e institucionales (pág. 18). El aprendizaje a lo largo de la vida (pag.18), afirma, resulta un derecho fundamental que contribuye a los objetivos de una ciudadanía con crecimiento inclusivo (pag.19).

El inédito viable freireano (pág.7) también está presente, así como variadas referencias bibliográficas a autores de Latinoamérica lo que resulta una rareza y una virtud del colega europeo cuyo texto se publica en EE.UU.

Vale destacar en particular el análisis sobre la narrativa de la OCDE⁴ (Organización para la cooperación y el desarrollo económico) en materia educativa. Antonio Teodoro afirma que en torno a las políticas educativas el espacio de asesores ha sido colonizado por expertos de fuera de nuestro campo, particularmente por economistas. Su herramienta más conocida en Argentina, PISA (programa internacional para la evaluación de estudiantes) responde a una perspectiva que supone a la investigación científica en educación por fuera de los márgenes de la historia de la educación o de la pedagogía (pág. 71). Destaca los problemas epistemológicos que acarrearán estas pruebas tales como TALIS, PIRLS o PIACC (pág. 71) y los límites de las mismas para los estudios comparados en educación. Algunos de los principales argumentos se centran en la mirada positivista y la tendencia a volver simple lo complejo, a la obsesión por medir todo y jerarquizar raqueando (fomentando la competencia interinstitucional). Los argumentos suelen utilizarse para justificar la implementación de políticas neoliberales, penalizar a docentes y gobiernos por la diferencia numérica que arrojan los resultados de estos test descontextuados y decir poco sobre lo que ocurre en las escuelas.

Antonio Teodoro denuncia que el mundo educativo al que hace referencia la OCDE es aquel que comprende a los estudiantes como consumidores que sólo buscan mejores trabajos, supuestamente solo interesados en buscar acumular mejores habilidades en un mundo competitivo cuya hostilidad y horizonte desolado no se discute. La solidaridad, afirma, así como la dignidad y por sobre todo la justicia social son conceptos ausentes en el *ocedeismo*⁵ (pág. 75).

Cuando Antonio Teodoro desarrolla los modelos universitarios (del Cardenal Newman, el Humboltiano, el Napoleónico entre otros) (pág. 79) destaca la reforma universitaria de Córdoba de 1918. Al respecto afirma “dicho modelo enfatiza la naturaleza pública y libre de la educación desde la graduación al doctorado, la autonomía universitaria frente a los gobiernos y los intereses económicos dominantes, la participación estudiantil, de graduados y no docentes en el gobierno universitario y la participación política en los asuntos de interés nacional (pág. 79). También destaca las características de la universidad moderna citando a Antonio Magalhaes (2003) identificándola con un foro de discusión libre e independiente sobre los temas críticos de la sociedad (pag.79). Considera asimismo que desde una perspectiva habermasiana la universidad es un espacio privilegiado de diálogo y de construcción colectiva de formas democráticas de participación social.

Antonio Teodoro cree profundamente en la matriz universitaria en tanto fraternidad académica, aunque expone con vehemencia las críticas al elitismo sociológicos que denuncia Bourdieu (1984) en el libro *Homo Academicus*.

Siempre centrado en su visión como europeo relata con genuino interés experiencias “de laboratorio” acaecidas como respuesta al neoliberalismo pos crisis de 2008 (pág. 81) en diversos países. Dedicar varias páginas a relatar la experiencia latinoamericana tanto del neoliberalismo que se inicia con el golpe a Salvador Allende en Chile en 1973 hasta las novedades introducidas por los gobiernos populares de principio del siglo XXI.

Por último, cabe destacar su conocida crítica a la versión neoliberal de la calidad educativa (excluyente, jerárquica y competitiva) a la que redefine por su capacidad de orientarse hacia la dimensión social de la universidad (pág.86), a su sentido crítico, a la búsqueda de solución a los problemas sociales bregando por el respecto a la alteridad y a la búsqueda de la paz.

Recupera a Franz Fanon (pág. 90) y a la importancia de la justicia de reconocimiento expone su firme convicción en torno a una globalización solidaria. Su concepción de la universidad como un bien público se orienta a la utopía tal como la comprende Immanuel Wallerstein (pág.95) a quien tuvimos la oportunidad de conocer juntos en persona en Japón en 2014.

En los actuales tiempos de gran polarización y grieta pedagógica (Naidorf y Cuschnir, 2019) sabemos contamos con un intelectual de renombre y trayectoria ubicado claramente en el lado solidario, de la justicia social, de la disputa con el neoliberalismo en educación y de la parte de quienes se comprometen y son parte de la lucha por un mundo mejor.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1984). *Homo Academicus*. Paris: Les Éditions de Minuit.

Durkheim, E. (2020). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas: la evolución pedagógica en Francia*. Ediciones Morata.

Hayhoe, R., & Pan, J. (2001). *Knowledge across cultures: A contribution to dialogue among civilizations* (No. 11). Hong Kong University Press.

Le Goff, J., & Bixio, A. L. (1986). *Los intelectuales en la Edad Media*. Barcelona: Gedisa.

Magalhães, A. and Stoer, S. R. (2003). Performance, Citizenship and the Knowledge Society: A New Mandate for European Education Policy. *Globalisation, Societies and Education*, 1, 41-66.

Miranda, S. de (1981). Portugal e o ocdeísmo. *Análise Psicológica*, 1(II), 25-38.

Naidorf, J., & Cuschnir, M. S. (2019). La grieta pedagógica: temas de educación del siglo XXI (The pedagogical rift: Issues in education in the 21st century). *Revista Eletrônica de Educação*, 13(3), 813-826.

Naidorf, J. & Gispert (2007) International academic relationships. Bilateralism, intersubjective understanding and construction of bridges to understand the other. *Revista Argentina de Estudios Canadienses*. Editorial La Ley.

Notas

¹ Doctora de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras (Área de Educación), Investigadora Independiente del CONICET. Docente regular de la Carrera de Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. judithnaidorf@gmail.com

² También podría referirse al cuestionamiento o a rebatir el desarrollo sostenible desde su acepción neoliberal.

³ Friedrich Nietzsche en “La libre cultura universitaria y la disciplina del saber” considera que los estudiantes se relacionan con la universidad a través del oído, como oyentes”. Considera que el método más difundido en la educación moderna es el acroamático.

⁴ La OCDE es una organización económica internacional que desde 1961 asesora a los países miembros en sus políticas públicas.

⁵ Teodoro retoma el concepto de ocdeísmo de la socióloga portuguesa Sacuntala de Miranda (1981)